

en el cenit. Ved el temblor que sacude a ese pueblo. Para muchos es difícil creer a sus ojos y a sus oídos, y por esto quieren retardar su entrada en el concierto de las grandes naciones soberanas. Pero nada puede hacerse contra el flujo y el reflujo de las mareas; nada puede hacerse contra el empuje de vida de un pueblo que conoce su misión y que está seguro de su grandeza.

En el plano espiritual y cristiano sobre todo —dejadme asegurároslo y creed que hablo con conocimiento de causa— Francia continuará siendo mañana, como en el pasado, un incomparable semillero de santos, una de las grandes inspiradoras del pensamiento y de la acción de la cristiandad. Se la ha creído una nación atea: durante el tiempo mismo en que podía creerse más que lo era, producía más santos que ninguna otra nación y enviaba al universo más misioneros que todas las otras naciones reunidas. El efecto de la incredulidad en Francia fue purificar la fe de los creyentes y aumentar su caridad. En vísperas de la guerra fue el pueblo donde lo que se ha llamado la nueva cristiandad (es decir, una forma renovada de cristianismo que sin romper la tradición, por el contrario, llama no sólo a la evolución actual del mundo sino al desarrollo del cuerpo místico de Cristo) estaba en mayor desarrollo y el jefe de la Iglesia sentía gusto en reconocerlo. Lo que fue ayer será también mañana, y con mayor razón.

Dejadme, amigos colombianos, amigos de Francia, deciros y clamaros mi fe y mi esperanza de ardiente patriota y cristiano en el porvenir de mi país.

Dejadme garantizaros que podréis siempre estar orgullosos de ella, que lo estaréis cada día más y que vuestro amor por Francia no debe tener ningún temor, sino al contrario.

Y ahora autorizadme a expresaros a todos y cada uno mi gratitud profunda y emocionada por la recepción que me habéis hecho. No os olvidaré, y si algún día me es dado volver a estar entre vosotros, tendré en ello, os lo aseguro, un inmenso gozo.

Hasta luego, y viva Colombia y viva Francia.

TRES ODAS DE ANACREONTE

(Traducidas para esta Revista por Andrés Holguín.)

LA LIRA

*Yo cantaré las proezas
de los Atridas altaneros;
pero las cuerdas de mi lira
no vibran más que para Eros.*

*En una lira resonante
repetiría al mundo entero
los esplendores del Olimpo
y la canción del viejo Homero;
pero las cuerdas de mi lira
no vibran más que para Eros.*

*Adiós, olímpicas deidades,
héroes, artistas y guerreros;
no cantaré vuestras grandezas,
no cantaré vuestros ensueños,
porque las cuerdas de mi lira
no vibran más que para Eros.*

ODA XVI

*Tú cantas, bardo, las victorias
de los Tebanos valerosos;
tú, los combates de los Frigios;
tú, las desdichas de los Jonios.*

*Yo sólo canto mis derrotas.
No me vencieron
los caballeros ardorosos,
ni las heroicas falanges
de combatientes belicosos,
ni las blancas embarcaciones
que atraviesan los mares hondos.
Me venció un ejército rubio
que lanza flechas por los ojos.*

A UNA JOVEN

*No huyas, hermosa,
despreciando mis blancos cabellos
por tener tus mejillas de rosa
y exhalar tus pupilas destellos.*

*Mira cuán hermosas
en las verdes praderas distantes
resplandecen las húmedas rosas
entre surcos de lirios fragantes.*

Centro Colombo - Americano

LAS TAREAS DEL SEGUNDO SEMESTRE PRINCIPIAN
EL 8 DE AGOSTO. • MATRICULAS PARA ESTU-
DIANTES NUEVOS, A PARTIR DEL 3 DE AGOSTO.

Calle 24 N° 5-97.

Teléfono N° 1758.

LA EPOPEYA DEL PUEBLO VASCO

Acaba de publicarse el libro titulado *De Guernica a Nueva York pasando por Berlín*, cuyo autor es el doctor José Antonio de Aguirre y Lecube, presidente de los vascos. La obra es muy interesante y de estilo ameno y sencillo. En ella narra el autor lo que pudiéramos llamar el *via crucis vasco* que comenzó en el año de 1936, cuando las tropas del general Franco invadieron a Vizcaya, y que aún no ha terminado. Los vascos y su presidente esperan que al finalizar el actual conflicto, se les defina su situación política y se les reconozcan sus fueros, de los cuales fueron despojados desde hace más de un siglo.

La nación vasca (Euzkady, en euzkera el idioma del país) se halla enclavada en la montañosa región de los Pirineos y está sometida la parte norte a Francia y a España la sur.

DR. J. RAFAEL MEOZ

OIDOS — NARIZ — GARGANTA — LARINGE

Estudios especiales en París

EX ASISTENTE ADJUNTO DEL

HOSPITAL BOUCICAUT

CONSULTAS: 2½ a 4 p. m.

Bogotá, calle 16 número 8-95 — Teléfono 52-58.